

# «Diario de un nómada», frente al desafío de la nieve

MARÍA DEL PILAR RIAZA MADRID

Miquel Silvestre, nómada por naturaleza, dejó su puesto como registrador de la propiedad con el objetivo de escribir una novela y aprender inglés. Subido a su moto, en 2011 empezó a grabar vídeos de su «Ruta Exploradores Olvidados». Sus viajes por los rincones que pisaron figuras históricas como Magallanes se hicieron tan populares en Youtube que La 2 lo convirtió en el protagonista de «Diario de un nómada», una serie que este aventurero dirige, produce, presenta e incluso edita. Mientras prepara una nueva temporada dedicada a la nieve, La 2 recuerda cada mañana (9.30) el resto de sus aventuras por Asia, Europa del Este, Latinoamérica, Estados Unidos e incluso «la España vacía». Los paisajes árticos de Noruega

y los contrastes de la carretera del Pamir son los regalos de este último viaje en moto, aún sin fecha de emisión.

«Si yo me voy hasta Kirguistán en moto, mi huella de carbono es cuatro o cinco veces inferior a la de la persona que va en avión al mismo lugar», responde Miquel Silvestre sobre el turismo sostenible, una idea que se promueve en el programa, que ha recibido el certificado Biosphere por su pedagogía en la preservación del medio ambiente. Pero no son los únicos valores que defiende la serie. «El descubrimiento del otro, el perder el miedo al mundo» son otras de las enseñanzas que «Diario de un nómada» transmite. «Cuando le dije a mi padre que me había recorrido África en moto, lo consideró casi más importante que sacarme las oposiciones», recuerda Miquel Silvestre.

Pero detrás de los logros, el contacto con las gentes y la velocidad sobre dos ruedas, se encuentran también las ventiscas, las pistas sin asfaltar y las nevadas. «La aventura es la aventura y a quien no le guste, que no venga» es la frase con la que este presentador afronta los obstáculos de unos viajes que hace por diversión y que ha tenido que ir dosificando para dedicar tiempo a su familia.



Miquel Silvestre

TVE